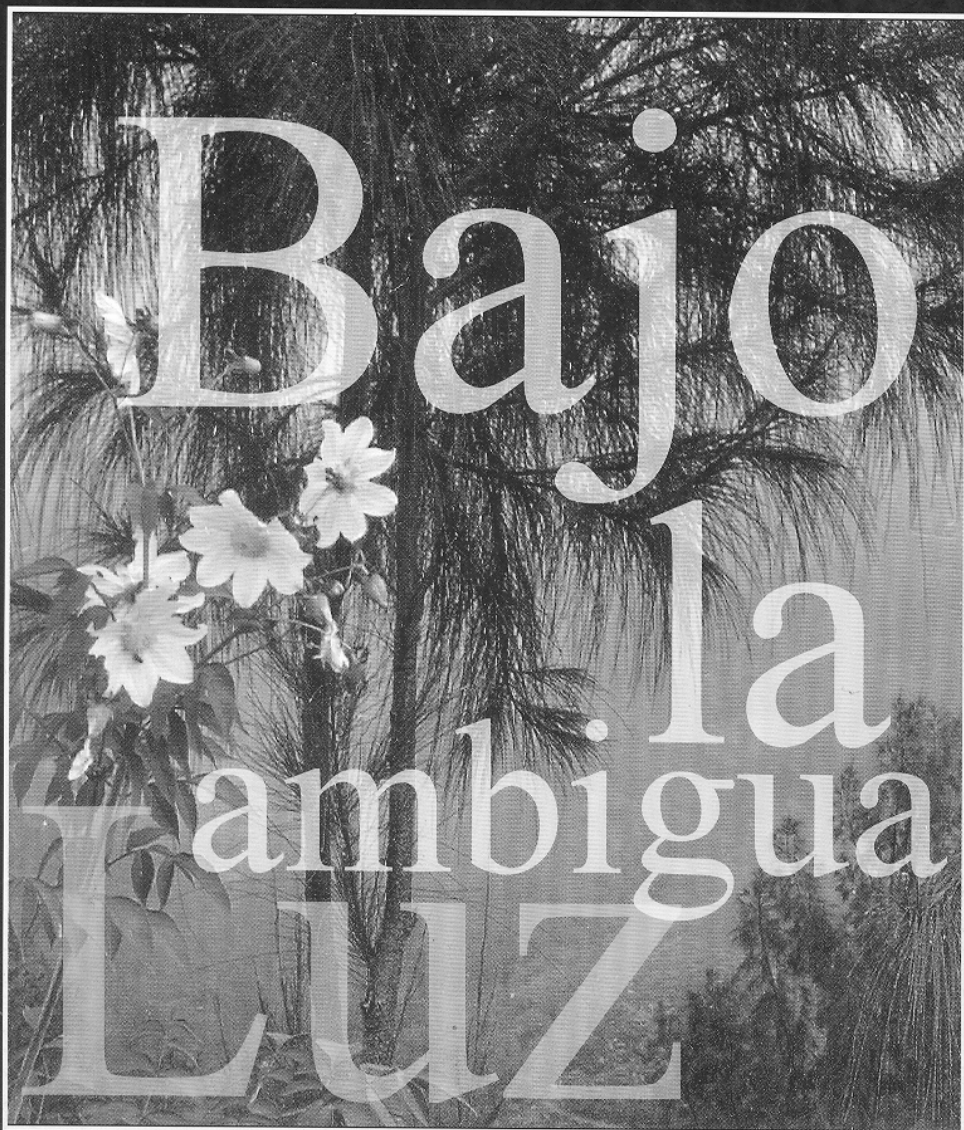


AURELIO PASTORI



CARLOS MARCHESI
E D I T O R

© PROYECCION, 1998
CARLOS MARCHESI
Callejones 783 Ap. 607
Tel. 91 39 28

BAJO LA AMBIGUA LUZ

Foto: Margarita Ramos

VERANO
Aurelio Pastori

IMPRESO EN IMPRESORA ATLANTICA
Luz 1478 - Tel. 94 69 08
Montevideo
Deposito Legal 304 252 - Noviembre 98
IMPRESO EN URUGUAY
PRINTED IN URUGUAY



CARLOS MARCHESI
EDITOR

© PROYECCION, 1996
CARLOS MARCHESI
Canelones 783 Ap. 607
Tel. 91 39 28

Diseño Interior: Paola Albé
Concepto y diseño de portada: Silvio Moreira
Fotos: Margara Ramos

IMPRESO EN IMPRESORA ATLÁNTICA
Lima 1478 - Tel. 94 69 08
Montevideo
Depósito Legal 304 252-Noviembre 96
IMPRESO EN URUGUAY
PRINTED IN URUGUAY


CARLOS MARCHESI
EDITOR

VERANO

DESAYUNO DEL 26

El feriado de ayer
nos mantuvo secretos y abrigados.
Nadie va a llamar
 en Navidad
si no es para augurar
un período feliz y largo.
Por lo menos un año.

Hoy en cambio
hay un temor contiguo levantado
 desayunando
 aquí
junto a la cóncava cueva
del descanso.

No son
las amenazas
la preocupación:
es la esperanza.

Es el temor
de que siga demasiado sola
adelantándose siempre
sin mirar para los costados.

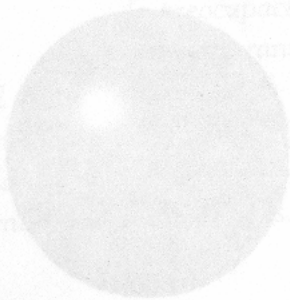
FIN DE AÑO

Sobre el árbol
 a destruir
crece la flor
 astuta
 y anterior.
Crece la entrega
del devenir:
 el estrategia
el fecundo callador
hasta que llega.



NO PUEDE SER UN INCENDIO

No puede ser
 el temido.
 No puede ser
 el esperado.
 La columna de humo
 es demasiado blanda.
 El horizonte
 demasiado gris.
 Alguien estará
 en el reparo
 preparando
 con tranquilidad
 un asado.
 El humo debe venir de ahí.



SINTOMAS DEL HECHIZADO

Oye gritos del agua
 para los navegantes.
 Anuncia esperanzas
 que los desiertos dejarán.
 Sufre discordias
 pero sabe
 que lo acecha como una fiera
 la felicidad.
 En su gastado techo reverbera
 el sol que lo empobrece.
 Lo pide igual
 una vez más.
 Conoce el honor
 y el sutil secreto que lo pinta.
 Y lo que es peor:
 en la noche abre ventanas
 con su lámpara encendida.
 Parece haber siempre alguien
 alguien afuera
 apagado y tenaz
 que lo vigila.

SERMON DE LOS DIEZ AÑOS

Ya no se aleja más.
 Su retrato en la pared
 no retrocede.
 Su recuerdo diferente
 parece un fondo musical.

Los de este lado
 nos abrazamos.

Cosas hay
 que nos permiten
 amar a todos
 todavía.

El tiempo
 sigue trayendo
 bellos rostros.

Cada secreto
 tendrá quién lo dibuje
 o lo diga.

Sucedemos
 y esta suerte
 nos deja sentir
 las dos alegrías
 las dos vertientes:

el salto
 de los enamorados
 del aire

por un lado
 y la música de la sombra
 paralela.

ECOSISTEMA

Los milenios limaron la montaña.
 Quedó el granito diseminado
 como ciegos que nunca se encuentran.

Quedó el rigor de la tierra.

Todo -hasta los árboles-
 definido por la piedra.

En cada cerrillada
 una forma vegetal
 casi siempre un tala.

Sus ramas
 antes ya del fuego
 son color ceniza.

Alguna vez
 las habita
 una calandria
 (color ceniza también)

que canta
 de tarde
 a la hora inmaterial
 y de mañana.

El mediodía cae
 como un silencio con miradas.
 Una paz provisoria
 y el tiempo en las arterias
 y la ondulante luz.

Por la noche no hay fantasmas.

No hay voces

estériles

de almas

en pena.

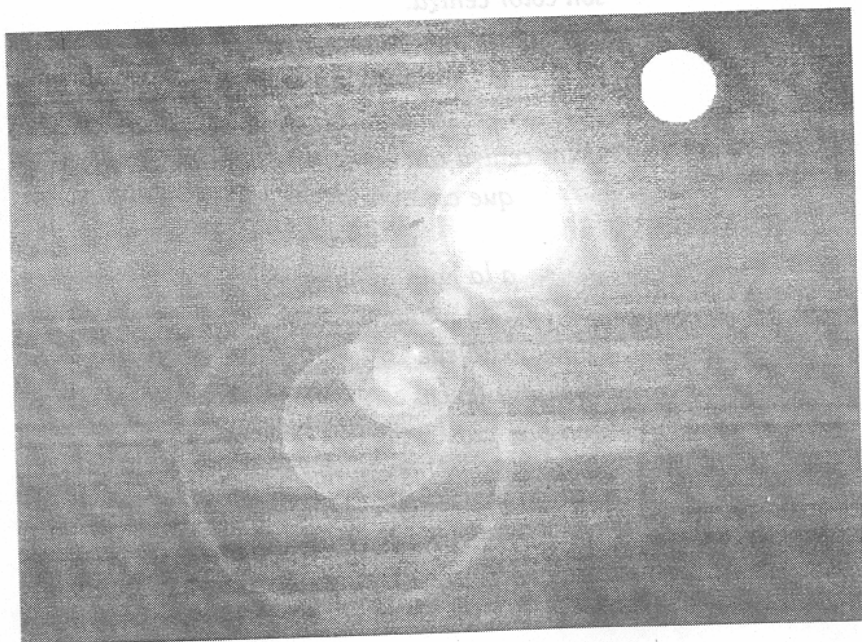
Bajo la luna o sin ella

tan sólo el pausado

inaudible

paso

de los que cruzaron.



EL AGUILA CERCANA

Estatua

de sí

sobre el poste de teléfono

el águila espera

sin presas

al apereá

que vive al borde

de la carretera.

En los campos

marcados por el hombre

comidos por la oveja

quedan pocos roedores.

Es inútil planear

majestuosa y visual

sobre lo enorme.

Vale más

con humildad

parada sobre el poste

esperar

lo que le toque

ahora (que ya es después).

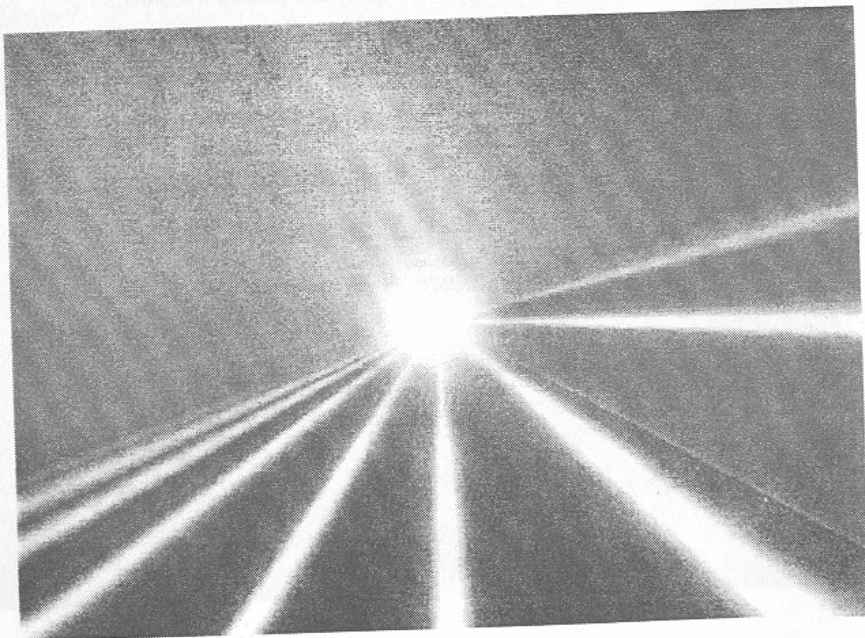
Las palabras

intocables

van dejando de viajar

a través
de cables
y pronto el obsoleto
teléfono a magneto
y su poste
no van a existir más.

El águila descenderá.
Silenciosa y esperando
se posará en el alambrado.
Cada vez más cerca del suelo.
Cada vez menos diferente
de su alimento.



EL DESCONOCIDO

Es una espalda en paz.
Es un caminar
que oímos a nuestro lado
un seguidor
o seguido
y lo demás
lo ignoramos.

Los días son largos
y a veces
el anochecer
nos excluye.
Se instala una noche
prudente
sin fisuras.
El desconocido huye.
La luna
en el umbral
nos alumbra
sin entrar.

PUNTUALIDAD

No digan

«huracán»

reunidos

alrededor

de su

ojo muerto

ni digan

«frenesí»

con su fijeza

que no sigue.

Digan

«la pálida brisa».

La sentirán

sobre las espigas

y sobre el asfalto hermético.

Paseará

su intimidad

sobre la tierra distante

sobre la oculta flor

sobre la basura

de colores rutilantes

sobre cualquier rincón

donde como siempre

los vivos declinan

y las cosas esperan

el toque mágico

todavía.

Digan:

«la pálida brisa».

LA OLA

Desde la contenida llanura

que no duerme

se levanta impaciente

sobre el sosiego imposible

la ola.

Crece como la boca

de un grito

o el éxtasis

de alguien indefinido

que no perdura.

Crece y huye.

Su deseo envejecido

se aplaca

sobre lo igual.

Sus fragmentos

hacia el olvido

vuelven a ser

la vaga inquietud

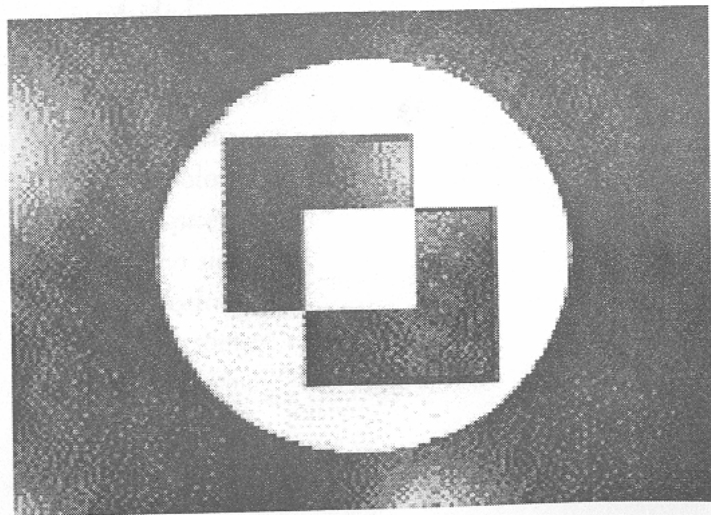
del mar.

PUNTUALIDAD CIELO DESPEJADO

*Se quedó sin la tormenta.
Igual que el azul
extenso y solo.*

*La tierra
un extraño lugar
con sus bacterias.*

*El tiempo
un extendido mantel
cubriéndose de polvo.-*



CANTERA DE LAS ESTATUAS

*Aquí la piedra
que ya pensó
y se sobrevive.*

*Allá el opuesto:
el océano
inflexible
sosteniendo
la mirada del moai.*

*El duelo
que los enfrenta
es el silencio.
Uno callará más.*

Pasa como las aves el viajero.-

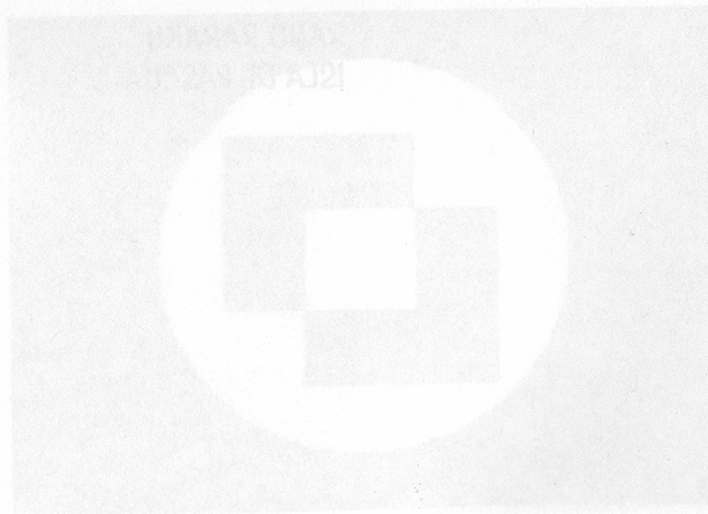
**RANO RARAKU
ISLA DE PASCUA**

EL QUINTO DIA

En los parques
donde la maldad era inútil
el trueno
se oía con frecuencia.
Su cadencia
-única voz del cielo-
deslizaba la lluvia sobre los animales.
Estos llegaron
y se fueron
varias veces.
No dejaron sombra
pero eran pacientes y fuertes
como las estatuas.
Los bañaba
la lluvia siempre cierta
sin recuerdos
bendiciéndolos
para empezar de nuevo
a ellos
exactos como piedras.

El trueno también se oía
sobre los vegetales.
Era impreciso
-como ahora-
el cielo.

OTOÑO



Pero el sagrado crepúsculo
se reiteraba siempre solo
sin gestos
como si se hundiera
y así fue por milenios.



VIEJOS AMIGOS

Quisimos vestimos
con el recuerdo.
Ponerlo sobre nosotros
como un traje que no se usó
y está nuevo.

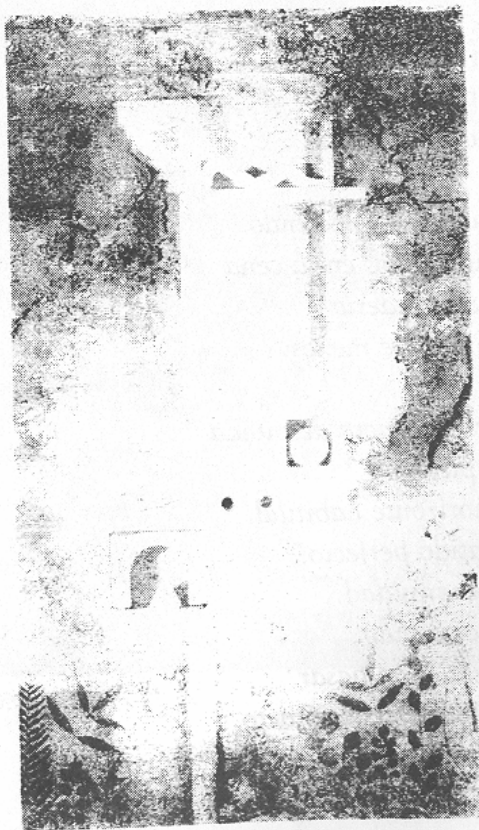
Con amplitud
el cambiante cielo
florece.

Con lentitud
se aproximaba
la noche festiva.

Y fuimos apareciendo.
Congregados en la cena
de camaradería
ninguno fue menos.

La hora exacta desvivida
se repitió
sin horizonte habitual.
Su latido perfecto.
Su generosidad.
Fue cruzando
y después de pasar
casi todo quedó intacto.

Intactos los focos luminosos.
 Intacto el furor de la oscuridad.
 -Es tarde ya-
 decimos al terminar
 la prolongada cena.
 Las calles están desiertas.
 No hay extrañeza
 ni labios en el aire fresco
 ni resumen.
 La temblorosa brisa nos asume.



EL AMADO

Dice la bella al espejo:
 «nunca olvides este beso
 que me das.
 Tu devoción
 por mi lámpara viva.
 Que tu memoria diga
 para nadie:
 -estuvo acá.
 Que yo siga
 - en tu vigilia implacable -
 secreta
 como los devorados por el mar.

Cuando en la larga fila
 de lámparas
 apagadas
 la mía esté tibia
 todavía
 que tu memoria diga
 para nadie:
 -estuvo acá.

Y cuando en la serenidad
 de la noche fría
 yo no quiera recordar
 segura ya
 de mí misma
 que tu memoria diga
 sin consultarme:
 -estuvo acá" .-

EL AMADO

LA CULMINACION

Hablaba claro.
 En su idioma
 daba siempre la luz.
 A la sombra
 (vegetal amenazante)
 la cruzaba sin hablarle.

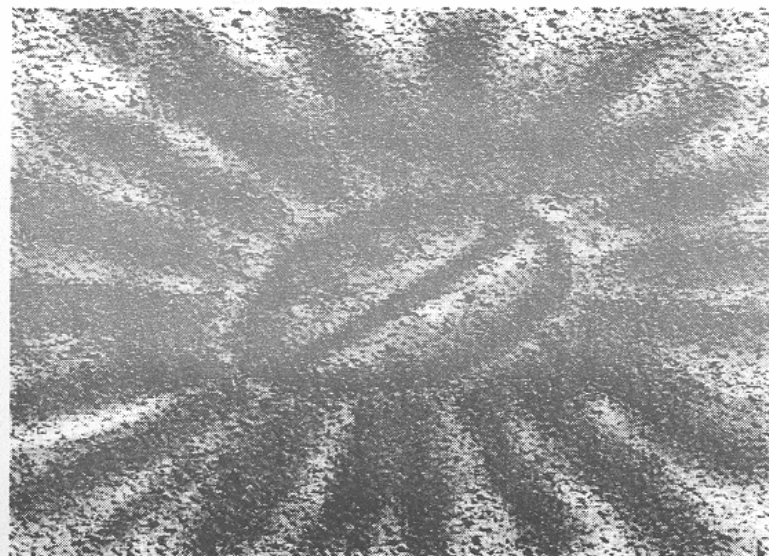
Sabía crecer
 -había dicho-
 y creció constante
 desolado como la verdad
 seguro como la sangre.

Descansaba con rapidez
 y se levantaba enseguida.
 No era cobarde.

No amaba lo que tenía.
 En la fijeza
 de sus ojos
 habitaban
 los otros.

Pisaba
 con certeza
 el duro cuerpo
 de la tierra.

Cuando ésta
 le subía por el pecho
 no contestaba.
 Sobre los esperados tréboles
 dejaba crecer la tarde
 y brillaba sin vacilar.
 Brillaba friamente
 como el dolor.
 No era cobarde.



EL PODER

*Estás pensando
en tu socio: la víctima.*

*Estás dejando solo
al victimario.*

*La verdad tiene cuerpo joven
recuperado.*

*La infinita vejez
del ayer
está esperando.*

*Volverás.
Volverás.*

LOS ESTERILES

*Déjenlos que se lancen al vacío
creadores de su caída*

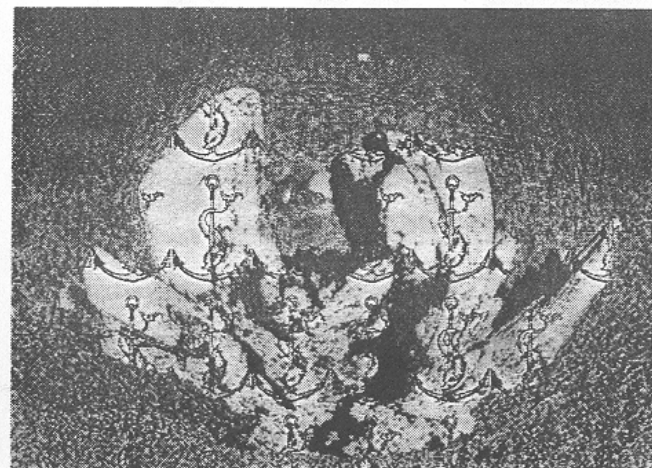
ellos

*ellos tan lejos
y tan grandes.*

*Nosotros tan buenos
tan habituales
tenemos bien claro
que lo más perfecto
es el regreso:*

*governamos con honores
nuestro silencio
correctísimo.*

No nos vengán con gente que oye voces.



CORRESPONDENCIA

Al empezar el silencio estarás tú.

No te irás.

La serena página
te aguarda.

Te verán
casi virtual.

Sentirán
el calor que te delata.

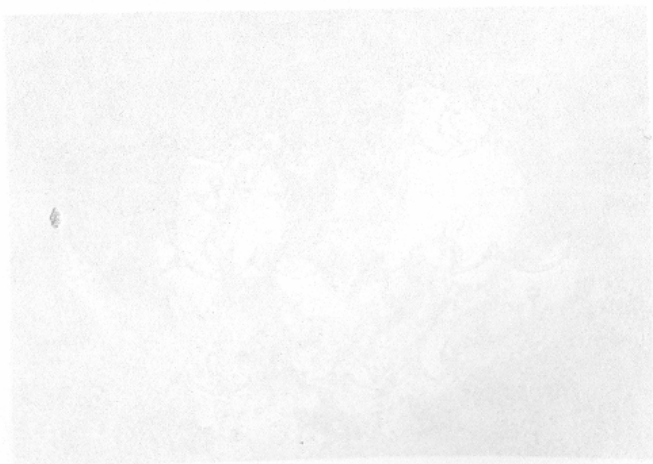
Los amigos
amados

los enemigos
agazapados

y los más

que no sabrán.

De todos tendrás algo.



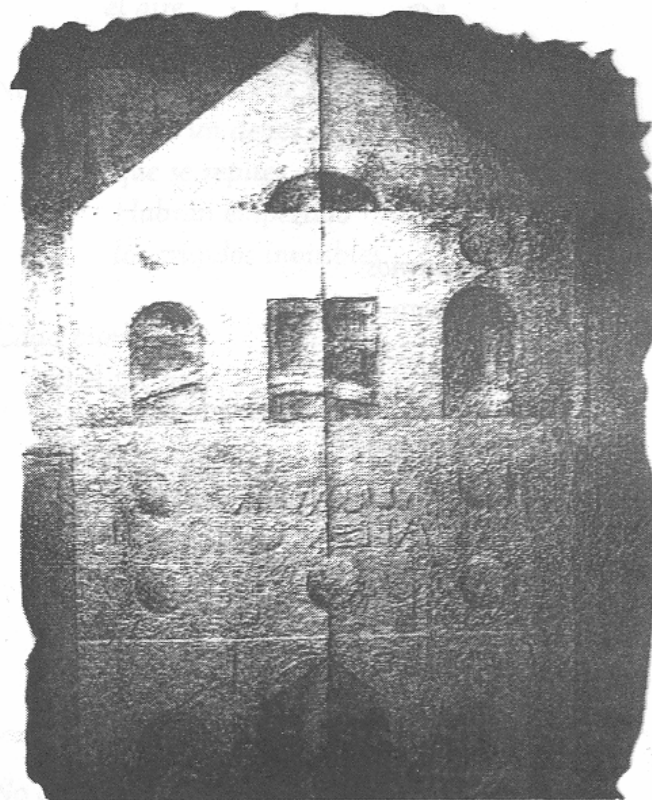
HIPOCONDRIA

Las paredes hablan

pero el habitante

no sabe

si hay otro
que lo dice.



CENIZA

La rama
separada del tronco y de la savia.

Sin embargo
tan exacta.

El podador
la mira
con amor:

"Conservarla así
con cariño
en un jarrón

sin degradarla.

Sin diálogo
ciegos para sentirnos
pero exacta".

TELEFONO CELULAR

El llamado se repite
cada vez más débil
sobre los intactos
umbrales.

No contestan
y la casa
quedará sola.

Esas ventanas crepusculares
sin cerrarse.
Sobre las alfombras
el aire.

No contestan y la noche irá entrando
como un deber escolar
que se repite.
Habrán empezado
los crujidos invisibles.

Cada puerta
sin el próximo
paso
y los anchos espacios
tan inermes.
Los rincones evitados
tan diferentes.
Las hermosuras
que los moradores amaban
tan ambiguas.

No contestan desde la oscuridad.
Desde ese silencio sin fatiga.

CIELOS DIFERENTES

Sin paz
 (como todo lo incesante)
 sin prolijidad
 las aguas torrenciales:
 ahora un remolino
 los gritos de la ganancia
 mañana el desatino
 el desgarrado terror de los inversores
 los crujidos
 de la Bolsa vacilante.
 Hoy la derrota:
 sus duros pasos crepusculares.
 Mañana la elocuencia de los triunfadores.
 Todo pasa.
 Todo pasa
 y el sesgo de la luz
 al venir la tarde
 dejó el poema.
 Nada cambió de lo incesante.

TODAVIA

Todavía
 no empezó
 la otra vida.

 No se levantó
 sobre la falsa ceniza
 sobre la atención
 mezquina
 del día.

 La resurrección viene después
 cuando decimos:
 «ayer»
 y esperamos un llamado
 antes de irnos.
 Cuando decimos «ayer»
 para que nos recuerden un olvido.
 Para saber
 que seguimos tan cerca
 que aquello está tan vivo.

INVIERNO

Sin paz
(como todo lo incesante)
sin profundidad

los gritos de la ganancia
ahora un remolono

los gritos de la ganancia
mañana el

los cruídos
de la Baha vacilante.

Hoy la demora
sus duros pasos

Mañana la plocuencia de los
Todo pasa.

Todo pasa.
y el

al venir la tanta
para que nos recuerden un ofendido.

Para saber
Nada cambia de lo incesante.

que aquellos está tan vivo.

DESABRIGO

Cambia la nube cambiante
sobre los edificios
rígidos.

Pasa un avión con firmeza.
Está frío y los árboles
paralíticos.

La tentación son las puertas:
entrar

por una
de ellas
hasta encontrar
el calor
cautivo

el incendio
limitado a sí mismo.

Desabrigarse cuando los leños
se van derrumbando

en la estufa

cada vez más inconsistentes
notar que en las ásperas paredes
todavía

vacila
el resplandor.

LA DEMORA

Quedará para mañana.

La piel rodea los nervios

y los órganos
como la noche.

Una imposible llama

crepita

desde los troncos encendidos.

Nadie se irá.

Estamos esperando

que la paciente lluvia

ejecute sus deseos.

La salud se expande

densamente:

beberemos.

A la oscuridad del cuerpo

llegará el licor.

Su penumbra

recorrerá los pasillos cavernosos

como una linterna que avanza siempre.

Después

los rápidos pasos

de la oscuridad otra vez.

Con extraño desorden

aceptaremos

el efímero sabor.

Enfrentaremos

a la llama que muere

y al oxígeno invisible.

Volveremos a rodearnos

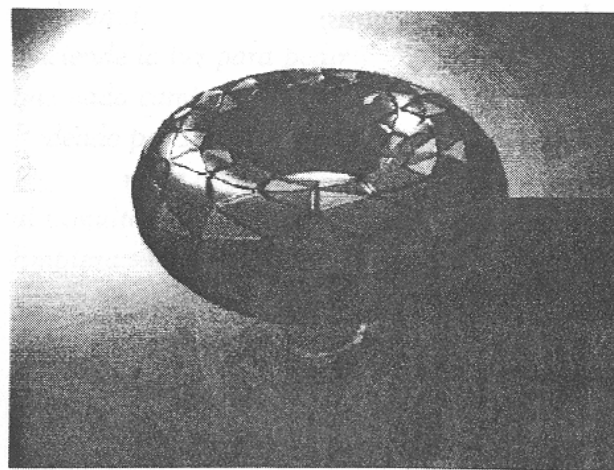
con la piel

a sentir la lluvia caer

a ponernos en la fila

del devenir

y que siga.



MIRANDO FOTOGRAFÍAS

No habrá noche
después de esta
nube purpurada

ni fruto formal
que apague
el hambre
de aquella flor

esa mirada
sigue mirando
lo mismo
aún hoy

y estas casas están
donde ahora existen otras:
nadie las arruinó.

Sólo la sangre sigue
-pensamos entre imágenes vivas-
y avanzamos
desde un paso hasta otro paso
creyendo
cada uno a su modo
que nuestro olvido resuelve todo.

LOS EXTRAÑOS

Desde la ventana
lo vemos encender la luz
y en su rostro la alegría.
Parece un día común
de invierno
entre sus días.

Nosotros no somos de aquí.
En la madrugada
extraña
nuestra costumbre está lejos.

Pero él
es de aquí.
Enciende la luz para pedir
que nada cambie.
Rodeado por su cielo y su ciudad
no se abre
al tumulto ni a la triste mudanza.
Empieza su verdad
que lo nutre y enamora.
Sin vacilar
desde su cristal
ignora
que somos casi amigos
usando

imágenes que son tuyas
dejando
nuestro extraño peso en su aurora.

Camina como sin testigos
por la jornada común
entre sus cosas.

Nosotros los evadidos
de un país
o de su durable sombra
lo vimos encender la luz.
Encender su amor por la vida que le toca.

POBREZA DEL TIEMPO

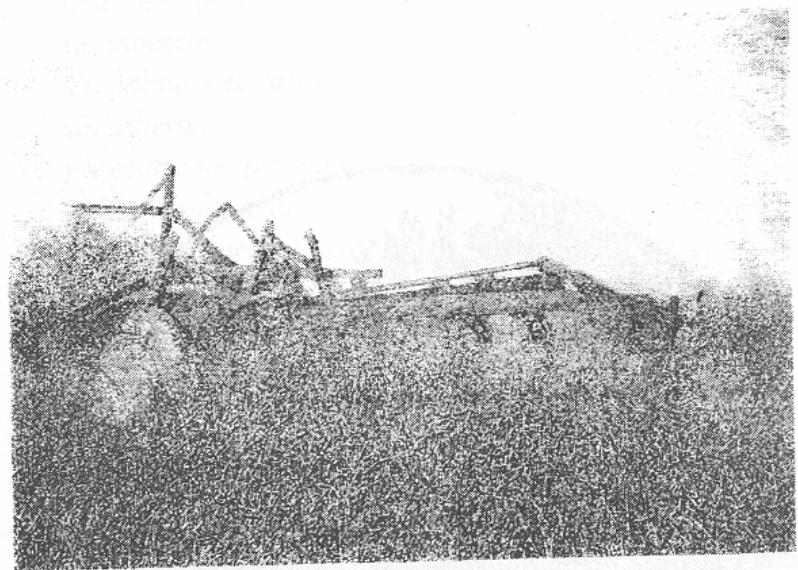
Nada tiene.
Ningún crepúsculo vacío
lo comienza.

Pasa estrechamente
abandonando todo.

No contesta nunca.

Nada se llevó
cuando crecimos.

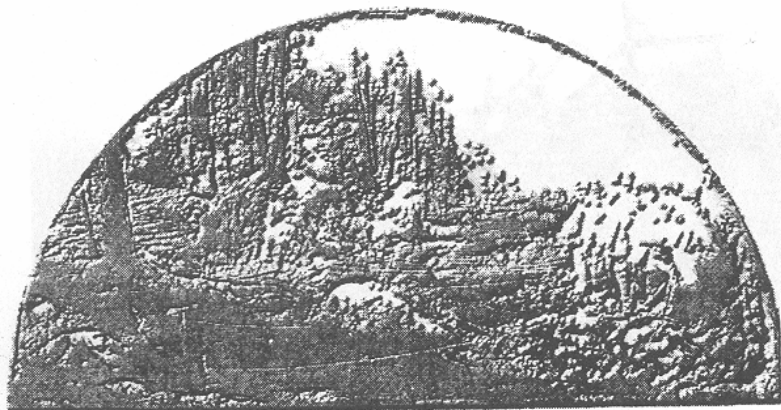
Pasa solo.



LA CANCION OLVIDADA

Sopla el siglo.
 Por los caminos
 caminan
 los líderes solitarios.
 El rotundo número los toca.

Sopla el siglo.
 Nadie mueve
 aquellos momentos asomados
 ni aquel miedo
 ni la segura estrofa.



ESTUDIO

Hablarán
 de Satanás.
 El veía un desierto.
 Una llanura blanca y fría
 con huellas desconocidas.
 Quizá sus propios pasos
 y él volvía.
 Se equivocaba de silencio.
 Cargaba con el peso
 de su palabra
 sin abrirla
 y las horas crecían
 una sobre otra
 sin moverse.
 La palma y el dorso
 sin saberse.
 Pareciéndole que nada
 giraba en derredor
 pero daba vuelta la cara
 y siempre atrás
 lo que buscaba.

PRIVATIZACION

Todo será tuyo.

Desde el temor

a la noche insegura

sobre la ciudad despierta

hasta el imprevisible avión

en el que vuelas.

Desde el matador

que por la espalda

se te acerca

hasta tu mirada intensa

que sólo encuentra objetos.

Todo será tuyo.

Hasta las puertas

que no abrirás

por tener miedo.

Será tuyo

tu caminar furtivo

tratando

de no ser descubierto

y sobre todo será tuyo

tu mayor temor:

correr la tela

espesa

con que has cubierto

tus espejos.

AVISO

No hay mensajes
en el contestador.

Su pupila fija
nos envuelve.

Nadie llamó.

Nadie dejó motivo de alarma
intermitente

ni el indicio de una esperanza
que también tiembla
ni siquiera una curiosidad fría.

Los habituales objetos de la casa
mudos

como la máquina.

Nosotros en armonía.

PAÑUELO DE DESPEDIDA

Era la misma puerta
o era una puerta igual.

No me acordé
de evocar
aquel nombre.

Alguien
-mujer o imagen-
prefirió no hablar.

SON AÑOS

Se apaga el día
sin señales
y duelen los huesos
lo durable.

Sueña siempre lo mismo:
un rostro
adivinado y no visto
un encuentro casi casual
una verdad
que no se cambie tanto
una madrugada leal
con labios
y un paso a dar
y todavía otro paso
y otro paso más.

HOJA EN BLANCO

En esta hoja de papel
no escribas
melancolías.

No pongas cláusulas de soledad.
No agregues «descanse en paz»
como si el cansancio
nos agobiara.

No menciones la oscuridad
desde ojos que no lo ven.

Es tu silencio. No el de él.

No desmenuces
el polvo
entre tus dedos.

Te quedarás solo con ellos
en el inútil roce de tu pregunta
contigo.

El ausente
tiene otros
intereses.

PRIMAVERA

MALICIA

Como si un espíritu pasara
el cuerpo nota signos.

Nada sobresale.
Cada cosa de la habitación
es tocada
y queda como antes.

Una inmovilidad mayor después
puede indicar
que ya se fue.

Puede ocultar
-también-
que algo está creciendo
tan cerca como suponemos
desde ahora.

LOS CAMPESINOS

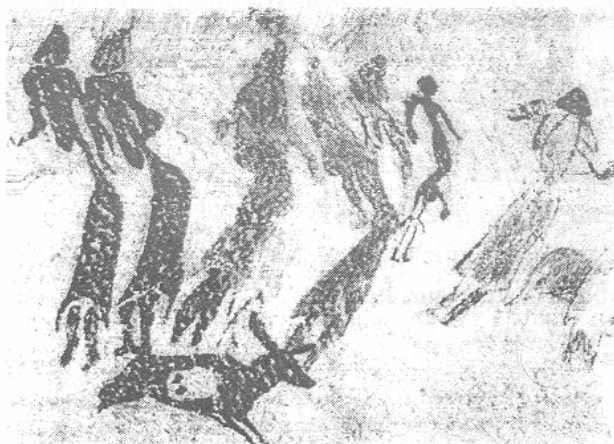
Hemos tenido tantas primaveras.
Tantas veces la noche
cuando nos entregábamos a ella
a su silencio falso
y todos
estábamos.

Hemos amado
afuera
a los protagonistas extraños.
Los escuchamos
llegar y seguir.

Quedamos
los cálidos
los recordados
que viven en nuestra casa
acompañándonos
y las manos
esto último que dejamos
después de unir la jornada
-bajo la ambigua luz-
con el alma.

ARDIENTES

Hay algo que no sucedió.
Una evasiva del amor
que nos devora.
¿Es la espera ansiosa
de lo que no vino
o el espantado sabor
del fugitivo?



LIGEREZA

Pasó tan rápida
la rosa
de este año.
Todavía se va
se sigue yendo
por la calle novelesca.
Su taconear
golpes del pulso
en la vereda.



FLORES DEL FRESNO

Esperamos
de este árbol
 una sombra
 poderosa
y el árbol
en la temprana
 primavera
 regresa
con su imperceptible flor.
 Todavía
 -o ya-
 desnudo
como leño
del invierno
 las ramas
 hundidas
 en el sueño
y la súbita brotación
 para
 pocos
 ojos
lo descubre vivo:
las íntimas flores en el frío
 el cuerpo
 como leño
 del invierno.

ETAPAS

Llegaste con pasos felices
 y eras tan real.

Después dijiste:
«lleva más tiempo borrar
 lo vivido
 que vivirlo».

Al rocío de ayer
en la ciudad
el primero que sale
lo evapora.

Pero asomar
después de llevarte
no es fácil.
(En este día frugal
que ya te ignora).

CULPABLE

*Acarició a sus hijos
con sus manchadas manos
y su nombre se fue borrando
entre los antepasados
que son tantos.*

*Hoy
con ternura que se abre
casi feliz
en la silenciosa sangre
ha llegado hasta aquí.*

PRIMAVERAL

*Sigue
sin ser llanto
la llovizna.*

*Una maldad tibia
soplando.
Un violín violento
y vacilamos con sed.*

*Solos
en el papel
con la dulzura
de no buscar a nadie*

*con el antiguo pánico
intocado
ahora
con la blancura
de lo nunca dicho.*

Estamos por empezar.

LOS TIRANOSAURIOS

*Se defiende
al no moverse.*

*Pasamos durante el día
y la presentida forma
no se ve.*

*Los espacios habituales
la contienen.*

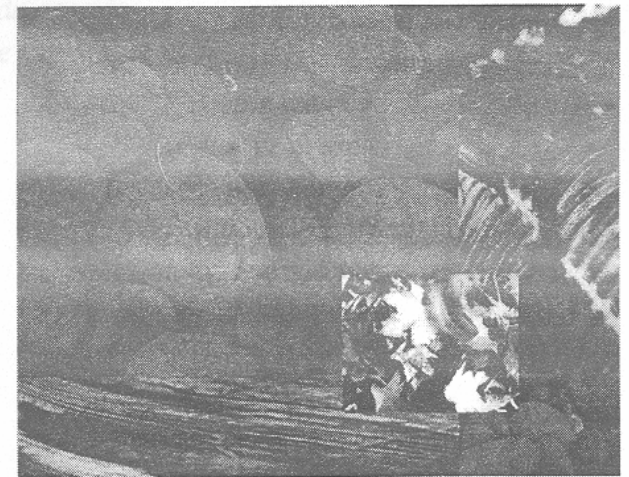
*La previsión de las calles
cruza por ella
su recorrido fijo.*

*Se defiende al no moverse:
nuestra certeza
no la devora.*

*Su riesgo reaparece
cuando la oscuridad la retoma.
La oscuridad adolescente
su violento golpe en el que espera.
Resueltos e impunes
acechamos entonces a la forma esa.
Somos exploradores
de la calle*

*cambiada de lugar
de las habitaciones
de los gestos de los demás
de los latidos del propio cuerpo
que vuelve a preguntar:
- cuándo?
- cuándo será?*

*Callados con un callar
donde no entra nadie
llegándonos a un lugar
donde la ferocidad
dejó sus indicaciones
atravesamos cada segundo
cada puerta
con la desesperación
del predador
ante la presa inmóvil.*



LOS ESTANCADOS

Desde los que esperan
esperando todo

hasta los que huyen
con extraño espanto
de su ayer

desde los expertos
en vivir

la fervorosa
cicatriz

en recoger la sorpresa
desde el soporte

que la cuida

hasta los que ya no piden
entre sus pliegues
a nadie más

todos tuvieron su tarde vulnerable

su fracaso
hermano

su momento
sobre la sustancia
cuando debieron elegir
entre el océano
y la lágrima.

EL FINAL

El final se sabrá después.

Cuando viene la primavera
y la esperada rama
no reverdece.

Cuando todo se arma

y crece
y se oyen diálogos
y respuestas
y milagros.

Cuando el añorado

futuro

baila frente

a nosotros

tocable

y de súbito

la recordada canción

la fijeza de la rama seca.

LOS VISITANTES DEL SANTUARIO

Mi cámara ya lo sabe:
aquellas manos consagradas
levantaron el santuario para esperarte.

Esculpida
intranquila y mía
rodeada por el misterio que no hemos dañado
te acompañan los signos
apenas visibles
y los rostros: tu familia del momento.

La posibilidad
de los visitantes
es infinita.

Sin embargo sabemos
entre las lámparas de la niebla
que una leve torpeza nos alejará.

Nuestra vida
nos acecha siempre
sin distraerse.

Vendrá su impulso para recobramos
y quizá siga creyendo que somos
los mismos
y se engañe.



Hace tres años Aurelio Pastori nos "inesperó" a todos incurriendo en la alta poesía con su "Los inesperados" (1993, Proyección).

Su libro tuvo éxito entre el público; los críticos expresaron, entre otros, los siguientes juicios:

"Los más disímiles temas, incluso aquellos de apariencia insignificante, sirven para que su inteligencia se proyecte en modos líricos que transmiten ponderables virtudes estéticas".

Horacio Castillo (poeta y miembro de la Academia Argentina de Letras).

"...usted tomó la distancia exacta entre lo visto y lo mirado... hay en sus poemas esencialidad trascendida de lo existencial... Son poemas para leerlos uno por uno, no de un tirón, y dejarse iluminar por lo inesperado que brote de su aparente realismo y de una cotidianeidad memoriosa no actual".

Juan Liscano (poeta venezolano, miembro de número de la Academia de la Lengua).

"Los inesperados" es lo mejor que he leído desde hace mucho tiempo, en las dos orillas".

Rodolfo Godino (poeta, Premio Nacional de Poesía de la Argentina).

"Tus poemas, la transparencia recia de tu poesía cabal... se ha instalado en mi biblioteca... con quienes como vos, me invaden sin quererlo, sin proponérselo, a veces sin saberlo."

Ana Emilia Lahitte (poeta multipremiada, ensayista).

Ahora brindamos este nuevo opus "Bajo la ambigua luz", que está también destinado a invadirnos con la búsqueda de la belleza y del sentido de la vida; es decir, con poesía.

Carlos Marchesi
Editor